

Revista de Historia de Jerez

ISSN: 1575-7129
BIBLID [1575-7129] 19 (2016) 1-260

nº 19 (nueva época) - 2016



Centro de Estudios Históricos Jerezanos

Revista de
*H*istoria
de Jerez



Diseño y maquetación: Departamento de Imagen y Diseño. Ayuntamiento de Jerez
ISSN: 1575-7129
Depósito Legal: CA 406-2017
Imprime: Estugraf Impresores, Ciempozuelos (Madrid)

Revista de
*H*istoria
de Jerez

C e n t r o d e E s t u d i o s H i s t ó r i c o s J e r e z a n o s

nº 19 (nueva época) - 2016





Consejo de Redacción

Director

Miguel Ángel Borrego Soto

Subdirector

Antonio Aguayo Cobo

Secretario

Ramón Clavijo Provencio

Vocales

Juan Félix Bellido Bello
Rosalía González Rodríguez
José María Gutiérrez López
Cristóbal Orellana González

Comité Científico

Juan Abellán Pérez
Alicia Arévalo González
Juan Ramón Cirici Narváez
José García Cabrera
Virgilio Martínez Enamorado
Silvia María Pérez González
José Ramos Muñoz
Fernando Nicolás Velázquez Basanta

Índice

Javier E. Jiménez López de Eguileta	7
LA VICARÍA ECLESIAÍSTICA EN LA CORONA DE CASTILLA DURANTE LOS SIGLOS XIII Y XIV: LA CIUDAD DE JEREZ EN LA ARCHIDIÓCESIS HISPALENSE	
Luis Iglesias García	37
JEREZ DURANTE LA BAJA EDAD MEDIA: TRANSFORMACIONES TERRITORIALES	
Esperanza de los Ríos Martínez	71
LA FIGURA DE JOSÉ DE ARCE ANTE LA HISTORIA Y LA CRÍTICA (I). LOS SIGLOS XVII Y XIX	
José Manuel Moreno Arana	99
LA DOLOROSA EN LA IMAGINERÍA PROCESIONAL JEREZANA DEL SIGLO XVIII	
Juan Antonio Moreno Arana	121
LA PINTURA MURAL EN ESPACIOS PÚBLICOS DE JEREZ DE LA FRONTERA DURANTE LA EDAD MODERNA	
Antonio Aguayo Cobo	137
LA CAPILLA DE SAN MATEO EL CHICO: ESTUDIO ICONOGRÁFICO	
Juan Luis Sánchez Villanueva	159
EL GRUPO ESCOLAR FRANCO, ¿PARADIGMA DE ESCUELA FRANQUISTA?	
Julián Córdoba Toro	179
VIDA Y OBRA DEL PINTOR JEREZANO FERNANDO RAMÍREZ (1916-1985)	
José López Romero	201
UNA FIGURA IMPRESCINDIBLE EN LA CULTURA JEREZANA DE FIN DE SIGLO: EL POETA MIGUEL RAMOS CAMACHO	

VIDA Y OBRA DEL PINTOR JEREZANO FERNANDO RAMÍREZ (1916-1985)

Julián Córdoba Toro*

Resumen

En este trabajo realizamos una síntesis bibliográfica de la figura de Fernando Ramírez, pintor y empresario jerezano de éxito en la segunda mitad del siglo XX, estructurada en varios apartados, desde su nacimiento hasta su muerte, abordando inicialmente las diversas aventuras como empresario que tuvo, las obras pictóricas principales que nuestro protagonista realizó y las temáticas de su pintura que marcaron su obra; para acabar introduciéndonos en su personalidad y en los hechos que marcaron su vida personal. Para la realización de este trabajo, hemos utilizado una metodología combinando tres tipos de fuentes de información distintas, las fuentes de archivo, las fuentes orales y los periódicos.

Abstract

In this work we realize a bibliographical synthesis of the figure of Fernando Ramirez, painter and businessman native of Jerez de la Frontera of success in the second half of the 20th century, structured in several paragraphs, from his birth up to his death, approaching initially the diverse adventures as businessman who had, the works pictorial principal that our protagonist realized and the subject matters of his painting that marked his work; to finish getting in his personality and in the facts that marked his personal life. For the accomplishment of this work, we have used a methodology combining three types of different sources from information, the sources of file, the oral sources and the newspapers.

Palabras Claves

Pintor, empresario, obra de arte, Jerez, retratos.

Key Words

Painter, businessman, work of art, Jerez, portraits.

1. Introducción

Este trabajo es una pequeña biografía del pintor jerezano Fernando Ramírez, realizada desde todo el amor y el cariño que un nieto puede tener por su abuelo, por su familia; pero también es una biografía realizada desde la más rigurosa investigación científica e histórica posible.

* Licenciado en Historia por la Universidad de Cádiz. juliancordoba84@gmail.com. Fechas de recepción y aceptación del artículo: 3 diciembre 2015 y 12 febrero 2016.

He querido con este trabajo realizar un pequeño homenaje a uno de los pintores de mayor producción e imaginación que ha dado mi tierra, pero por otra parte también he querido buscar y enseñar a todos el lado más humano del pintor. Con este artículo espero haber podido plasmar con la mayor exactitud posible cómo era la pintura de Ramírez, cuál era la temática que a él le gustaba pintar y cuáles fueron sus obras más reconocidas, así como los momentos profesionales y personales que más marcaron la carrera artística de nuestro protagonista.

2. Infancia y Juventud (1916-1936)

Fernando Toro Rivera “Ramírez” fue uno de los pintores más importantes de Jerez de la Frontera durante el siglo XX tanto por su gran cantidad de obras realizadas como por su personalidad, que le hizo ser una de los personajes más populares e influyentes de la ciudad durante las décadas centrales del siglo pasado.

Nació el día 6 de agosto del año 1916¹ en Jerez de la Frontera. Su padre, Francisco Ramírez Toro, nació el 27 de Octubre del año 1864 en Prado del Rey, pero llevaba residiendo en Jerez desde el año 1884, cuando contaba con 20 años de edad². Ejerció la profesión de mecánico-dentista. Era una persona muy autoritaria y con un carácter muy fuerte, carácter que heredó nuestro protagonista. Vivía encima del señor de la Puerta Real³, capilla ubicada en uno de los extremos de la calle Consistorio, en el centro de la ciudad.

La historia del nacimiento de nuestro protagonista marcará en gran medida toda su vida, ya que su padre no estaba casado con su madre en el momento de nacer Fernando, sino que estaba casado con Isabel Jiménez, que en aquella época estaba ya muy enferma. Debido a la enfermedad de Isabel, Francisco tuvo que meter en su casa a una chica de la limpieza que trabajaba en una mercería cercana al domicilio de los Ramírez. Se llamaba Catalina Toro Rivera y había nacido en Villamartín o en Bornos el 15 de Febrero del año 1888⁴. Mucho más joven y atractiva que su primera esposa, pronto Francisco empezó a fijarse en Catalina⁵, dejándola embarazada en noviembre del

1 ABC Sevilla 14/11/1973.

2 Archivo Municipal de Jerez de la Frontera (en adelante A.M.J.) Padrón 1004 Tomo 1 página 394.

3 Comunicación oral de Fernando Toro Píriz “Nanín”: Mi abuelo, el padre de mi padre, vivía encima del señor de la Puerta Real, estaba casado con una señora que se llamaba Isabel y que estaba muy enferma y que tenía dos hijos, Alejandro e Isabel

4 A.M.J Padrón 1039 página 348

5 Comunicación oral de Fernando Toro Píriz “Nanín”: Entonces la abuela Catalina era una muchachita muy guapetona y muy graciosa y se fue a trabajar con él, le lavaba, le planchaba, le iba

año 1915. Catalina tuvo que salir de la casa para evitar el escándalo que suponía para un hombre respetado el haber dejado en estado a una mujer que no era su esposa.

Pero poco después Isabel fallece. Entonces, Francisco y Catalina se casan y siguen viviendo en la casa del Señor de la Puerta Real donde forman una familia con seis hijos, donde Fernando se convierte en el hermano mayor. Todos ellos se apellidaban como era lógico Ramírez Toro, Ramírez por el primer apellido del padre y Toro por el primer apellido de la madre. Pero nuestro pintor no. Fernando murió apellidándose igual que su madre, Toro Rivera, y sus familiares siempre han creído que eso fue así desde su nacimiento, ya que al nacer en las circunstancias comentadas anteriormente era lógico pensar que su padre no lo pudiera reconocer en su momento y tuviera que adoptar los dos apellidos de la madre.

Pero no es completamente cierto que Fernando tuvo siempre los dos apellidos de la madre. Si observamos los padrones de habitantes del Archivo Municipal de Jerez de la Frontera de los años 1919, 1924 y 1930, observamos que aparece en esos padrones con los mismos apellidos que sus hermanos menores, y por tanto como un miembro más de la familia. Sin embargo, una vez que vuelve de la Guerra Civil, aparece con los dos apellidos de la madre, sin que por desgracia nadie en el entorno familiar tenga ni la más remota idea del porqué de este cambio de apellidos.

Desde pequeño se le despertó a Fernando el gusto por el arte en general y por la pintura en particular. Cuando salía del colegio, al que iba con sus hermanos pequeños, se quedaba a ver al pintor Juan Padilla día tras día a través de la verja de su estudio en la Plaza General Primo de Rivera, hasta que Juan Padilla, que por aquel entonces contaba con unos veintidós años de edad, le dejó pasar a su estudio y allí empezó Fernando a tener afición por la pintura.

Pero a su padre no le gustaba nada que su hijo pintara. Él quería que Fernando siguiera sus pasos y los de su hijo mayor Alejandro y se hiciera mecánico-dentista, pero Fernando no quería estudiar, sólo quería pintar y tenía que esconder el caballete de pintura y los pinceles debajo de la cama para que su padre no lo descubriera. Incluso le quitaba muchas veces la bicicleta a su hermano mayor y se dirigía hacia La Cartuja, un sitio que a Fernando le gustaba mucho, para pintar tranquilamente sin que su padre pudiera cogerle.

por recados, vamos lo que es una muchacha de la casa.

Su padre no se contentó tan fácilmente con que su hijo no estudiara y lo envió a Gran Canaria bajo la tutela de su hermano Alejandro para que el procurara que hiciera allí el bachiller. Pero una vez que llegó a las Canarias, Alejandro se dio cuenta que su hermano no tenía el apellido Ramírez, como él, algo que a Alejandro le produjo un problema muy serio, ya que se estaba fraguando una reputación y si llevaba a su hermano al colegio todos iban a descubrir el problema. Lo que decidió Alejandro fue dejar a su hermano en su casa y ponerle un tutor particular para que el muchacho aprendiese sin tener que ir al colegio. Para nuestro pintor esta situación fue tremendamente humillante, aislado de los muchachos de su edad⁶.

Así que Fernando no duró mucho en Canarias y a pesar de la negativa de su padre decidió volver a Jerez y no seguir estudiando. Viendo esta situación, el padre lo inscribió en la Escuela de Arte de Jerez, que desde su fundación ha estado siempre en la Calle Polvera, junto a la Iglesia de la Victoria. Fernando estuvo allí un curso, el de 1933-1934, cuando dirigía la escuela Don Nicolás Soro y se apuntó a dibujo artístico que era impartido por Don Teodoro N. Miciano, jerezano muy famoso en esos años, y que salvó la vida una vez estallado el Golpe de Estado por estar lejos de la ciudad en aquellos momentos. Con él, nuestro protagonista aprendió artes decorativas en cristales durante ese año, algo que le fue muy útil para el futuro.⁷

Al salir de la escuela de arte, Fernando empezó su carrera como pintor sin ningún maestro y sin seguir ninguna escuela concreta, sino que fue un autodidacta que fue aprendiendo poco a poco⁸. Sus primeros trabajos fueron relacionados con el mundo del toro, temática que lo encumbró en Jerez a la fama. En estos años concretamente hizo dibujos y óleos de toreros durante el año 1935 que los vendía a los propios toreros en las puertas de las plazas de toros los días de corridas y parece ser que tenían una enorme aceptación, ya que todos los toreros de la época se los compraban. Entre otros pintó a Gitanillo de Triana, Fuentes Bejarano, Diego de los Reyes o Línex. El más caro se lo vendió a Domingo Ortega, en Cádiz, por trescientas pesetas de la época. Todo un lujo para un joven de dieciocho o diecinueve años de edad.⁹

6 Comunicación oral de Fernando Toro Píriz "Nanín": Su padre al parecer lo envía a estudiar a Canarias con su hermanastro Alejandro y ahora el hermano cuando ve que su hermano no se apellida Ramírez no lo puede matricular en el colegio. Todo el mundo sabe que este es mi hermano y no puedo inscribirlo porque no se apellida igual que yo. Así que le pone un profesor particular en su casa.

7 A.M.J Padrón 1039 página 348

8 ABC Sevilla 14/11/1973

9 *ibídem*

3. Su vida militar (1936-1943)

Por otra parte, nuestro pintor no fue ajeno a los convulsos tiempos políticos que corrían por aquella época en toda España y que en su ciudad se reprodujeron de manera muy violenta durante el tiempo que duró la Segunda República; reflejado especialmente en la quema de conventos como el convento de San Francisco el día trece de mayo del año 1931. Un importante núcleo poblacional afiliado al anarcosindicalismo consiguió entrar en dicho convento situado en la céntrica Plaza Esteve y sacar todos los enseres para después quemarlos.¹⁰

Pero no sólo la izquierda en Jerez estaba movilizada y utilizaba la vía insurreccional en aquella época, sino que la derecha fue poco a poco organizándose y participando más en la vida política y sindical de la ciudad. Así que Fernando, nada ajeno en su juventud a la época que le tocó vivir, se afilió durante esos años a la Comunión Tradicionalista, a los carlistas, seguramente que influenciado por las convenciones políticas de su padre, que hicieron de Fernando una persona muy católica y con ideas políticas de derecha.¹¹ Sentó plaza como voluntario en el mes de marzo del año 1936, cuatro meses antes del estallido de la guerra, en el Depósito de Recría y Doma de caballos que existía en esos momentos en Jerez que estaba situado en el Tempul, en calle Tardix¹². Ese cuartel fue decorado en su interior por nuestro pintor años después, pero desgraciadamente hace mucho que fue derrumbado y debido a eso se perdieron esas pinturas, que dicen los entendidos en arte que fue de lo mejor de la obra del pintor Ramírez.

El día anterior al fatídico golpe de Estado del día 18 de Julio de 1936, Salvador Arizón, Marqués de la Casa Arizón, Jefe del Depósito de Recría y Doma de Jerez empezó los preparativos para que el golpe triunfara en la ciudad. Al día siguiente, eligió a ocho o diez de sus hombres, entre los que se encontraba Fernando, y tomó el Ayuntamiento por la fuerza. Desde el primer día, los sublevados controlaron la ciudad entera sin ningún tipo de problemas.

A partir de ese momento, Fernando formó parte del ejército nacional en la guerra. Primero controlando todos los frentes que surgieron en la Provincia de Cádiz, hasta que esta estuvo totalmente controlada por los nacionales. Después estuvieron en Extremadura ese mismo verano, donde los sublevados consiguieron tras tomar Badajoz unir los dos ejércitos, el del norte, y el

¹⁰ Caro Cancela (1999 pp. 386)

¹¹ ABC 14/11/1973

¹² ibídem

de Marruecos. De ahí nuestro protagonista pasó al frente de Lopera, en Jaén, a finales de ese año y también participó en la importante conquista de Málaga en febrero del año siguiente¹³.

Fue herido en la guerra lo que le dejó dos manchas negras y redondas en la pierna derecha. Además, tenía el resto de la pierna con muchos agujeros y puntitos rojos debido a la metralla. Durante la convalecencia de esa herida, en 1937, pintó un retrato ecuestre del general Franco de unos tres metros de grande, que se considera el primer retrato ecuestre realizado al Dictador. Cuando el general Queipo de Llano fue al cuartel a visitar a las tropas se quedó maravillado por el retrato y felicitó a nuestro protagonista, amén de recompensarle con 600 pesetas¹⁴.

Antes de la finalización de la guerra Fernando tuvo su primer hijo con Josefa, Francisco "Paco" Toro, aunque tuvieron que esperar hasta después de la finalización de la guerra para casarse. Una vez acabada la guerra, Fernando permaneció como militar en el Cuartel en Ceuta hasta el año 1943. Su mujer le acompañó y tuvo que vivir en una pequeña habitación de la que sólo le separaba una cortina de la otra casa sin mucho dinero y teniendo que criar a sus hijos.

4. Su vida como empresario (1943-1948)

En los últimos meses del año 1943 se acaba la vida militar de Fernando y este vuelve a Jerez con su esposa y sus tres hijos y se instalan en la Calle el Carmen.¹⁵ Allí comienza a dedicarse formalmente a la pintura, en su propia casa, sin ningún maestro que le enseñara¹⁶.

Nada más llegar a la ciudad abre un negocio de pintura decorativa en cristales y espejos, al que denominó "Halcón", en la misma calle donde vivía, y que tuvo con un socio que se llamaba Antonio Rivelot, que era un empresario del sector bodeguero, dueño de las bodegas Sánchez Romate, productoras del brandy Cardenal Mendoza. Fernando ideó unas carteleras publicitarias con caricaturas de toreros y futbolistas, que eran las dos aficiones de más arraigo en esos momentos en nuestro país, y esas carteleras tuvieron un gran éxito de venta en Jerez y económico para nuestro protagonista.

"Halcón" fue una empresa de publicidad que trabajó en Jerez básicamente para las numerosas bodegas que existieron en la ciudad. Una de las

13 ABC 14/11/1973

14 ibídem

15 A.M.J. Padrón 1197 página 539.

16 ABC 14/11/1973

empresas que contrataron a nuestro protagonista para que les llevara la publicidad fue las bodegas Osborne. Para uno de sus vinos, Fernando ideó una publicidad en espejos, llamada "La Coquinera"¹⁷.

Tanto éxito tuvo, que nuestro protagonista abrió una sucursal de su empresa en Madrid, en la Avenida de la Reina Victoria, a finales del año 1946 o principios del año 1947. En Madrid, a la empresa de Fernando le fueron las cosas igual de bien que en Jerez y al año y medio de abrir la sucursal tenía preparada un encargo para colocar cristalerías publicitarias por toda la capital¹⁸, que eran cristales ahumados en el reverso del cristal con la publicidad según qué empresa en la otra cara del cristal, lo que hubiera sido un negocio muy lucrativo. Pero desde el Ayuntamiento madrileño denegaron el permiso para la colocación en vía pública de esas carteleras, porque un Teniente de Alcalde argumentó que esas carteleras eran antiestéticas para la capital. Esto hizo que la empresa "Halcón" se fuera a la quiebra y que Fernando dejara la idea definitivamente de ser empresario para dedicarse exclusivamente a vivir de los pinceles.¹⁹

Aunque sí la más importante, "Halcón" no fue la única aventura empresarial de Fernando en el periodo comprendido entre su llegada a Jerez en 1943 y la desaparición de esta empresa en 1948. Montó un laboratorio fotográfico junto con su cuñado Manolo Iglesias en el que ambos trajeron cámaras desde Alemania que eran muy revolucionarias para la época. También trabajó Fernando para la empresa Jerez Industrial, una empresa de serigrafía muy famosa en la ciudad, para la que nuestro protagonista realizó Christmas de Navidad en aquella época, principalmente relacionados con el mundo del toro; como el de Álvaro Domecq rejoneando, además de toda una serie de bocetos para postales, cajas y calendarios en litografía.²⁰

Otro de los encargos que le hicieron en esos años a Fernando fue el pintar por dentro el Teatro Villamarta en Semana Santa (en aquella época estaba prohibido abrir los espectáculos en días de fiesta religiosa) y tardó tres días en pintar todo el teatro tanto por dentro como por fuera junto con treinta obreros que tuvo a su cargo. Trajeron unos andamios metálicos desde Valencia, y fue la primera vez que en Jerez se trabajó con ese tipo de andamios²¹.

17 Comunicación oral de Adela Toro Píriz: Pues allí (en La Moderna) hay un cuadro muy grande pintado en un espejo, nada más entrar al frente, eso fue un trabajo muy importante que hizo para la Bodega de Osborne

18 *ibídem*

19 A.B.C. Sevilla 14/11/1973

20 Diario de Jerez 2/05/1999

21 Comunicación oral de María del Carmen Toro Iglesias: y le encargaron restaurar el

Una de las curiosidades de estos años es que a nuestro pintor le encargaron el diseño del envoltorio de un dulce. Diseñó un envoltorio con una mujer dibujada y lo llamó “Carmela”, suponemos que por vivir en el Carmen. Pues bien, ese dulce se ha convertido en un clásico en la ciudad y aunque el envoltorio de los años cuarenta hace mucho que se perdió, el dulce si ha conservado el nombre que le puso Fernando.

5. Su vida como pintor (1948-1985)

Una vez que la empresa “Halcón” fue disuelta debido a lo ocurrido con las cristalerías de Madrid, Fernando instaló su primer estudio en la calle Santa Isabel²². Allí nuestro autor realizó en el año 1948 dos de las obras más importantes de su vida, el cartel de Semana Santa de la ciudad, y un retrato del torero Manolete.

La Unión de Hermandades de Jerez encarga cada año un cartel para anunciar la llegada de la Semana Santa a uno de los artistas jerezanos. Ramírez realizó el cartel del año 1948 sobre la hermandad de “los judíos de San Mateo”, una de las hermandades más populosas y con más número de hermanos de la ciudad. El cartel contenía a un penitente de la hermandad en el centro y en fondo el paso de misterio, con unos colores en tono amarillo y azul muy vivos.

En cuanto al retrato de Manolete, este contiene la figura de Manolete en primer plano, con la herida que le causó la muerte y detrás la plaza de Linares dónde ocurrió la cogida del matador de toros. Por ese cuadro nuestro pintor obtuvo un premio en la III Exposición de Arte Taurino de la ciudad de Córdoba, en la categoría de pintura, expedido el día 7 de Junio de ese año 1948. Ese cuadro fue llevado por un amigo del artista, Perico Castro, a Norteamérica en esos años y fue adquirido por la Casa de España en Nueva York. Se tiene entendido que ese cuadro regresó a España y que se encuentra ubicado en el Museo de Arte Moderno de Córdoba²³, pero esta versión parece ser que no es la correcta, ya que este cuadro no se encuentra en estos momentos en ese museo, no sabiéndose con certeza su localización actual.

Otro de los cuadros de relevancia que hizo el artista en estos años fue un cuadro de grandes proporciones que fue titulado “Los Demonios del Vino”, realizado en el año 1950,²⁴ y que se encuentra actualmente en Houston (Texas).

Villamarta, tenía unos 200 empleados o más.

22 A.B.C. Sevilla 14/11/1973

23 Diario de Jerez 2/05/1999

24 A.B.C. Sevilla 14/11/1973

En este cuadro salen unos hombres demoníacos, ebrios, situados bajo un gran chorro de vino que cae de forma exagerada por la canilla abierta. Este cuadro no gustó absolutamente nada al sector bodeguero de la ciudad, debido a que no dejaba en muy buen lugar a la industria del vino jerezano. Para “Los Demonios del Vino”, Fernando utilizó como modelos a varios amigos suyos, entre los que se encuentra su cuñado Manolo Iglesias y también José González “Pepillo”, poeta y torero, íntimo amigo de nuestro artista.

Uno de los grandes momentos profesionales del pintor fue una exposición de cuadros en el Hotel Los Cisnes, situado en la Calle Larga, primer hotel que existió en Jerez. Fue una exposición realizada con motivo de las Fiestas de la Vendimia del año 1957, organizada por el director en esos momentos de la Escuela de Artes y Oficios, Don José Cádiz Salvatierra e inaugurada por Don José María Pemán.

En esta exposición fue dónde el pintor Ramírez pudo demostrar todo el talento y la imaginación que atesoraba, ya que dejó a un lado el encargo para centrarse en esta exposición, donde colgó sesenta y cinco obras de gran belleza que fueron vendidas íntegramente en pocos días²⁵, con gran éxito tanto de crítica como económico para nuestro pintor.

El núcleo principal de las obras de la exposición fue referente a la temática del toro,²⁶ aunque Ramírez expuso además obras de temáticas muy diversas, todos ellos realizado con gran maestría. El cuadro más prestigioso y probablemente el de facturación más bella de esa exposición fue “La Virgen de la Vendimia”, un cuadro de gran tamaño, de unos cuatro metros o cuatro metros y medio de ancho por unos tres metros de alto, muy rompedor en el estilo de Ramírez y a la vez muy moderno para la época, que causó gran expectación entre los presentes a la exposición, sobre todo para una americana que pasaba en aquellos momentos por Jerez, y que enseguida quiso adquirirlo. Paco Toro, mucho mejor negociador que su padre, le pidió a la americana un precio desorbitado por el cuadro, y ella sin dudarlo en ningún momento lo compró y se lo llevó a donde vivía, Texas. En la actualidad el cuadro está en la ciudad de Houston, ya que fue adquirido por un coleccionista norteamericano de gran relevancia llamado R. Buch de Wilder²⁷.

Representaba la Anunciación de la Virgen, en la parte de arriba del cuadro, y en la parte de abajo están representados los trabajadores de la vendimia. El cuadro no gustó nada a la jerarquía eclesiástica de la época, porque

25 A.B.C. Sevilla 15/11/1973

26 A.B.C Sevilla 10/09/1957

27 Diario de Jerez 2/05/1999

era un cuadro religioso muy moderno para la época, ya que la Virgen estaba pintada con un traje de flores, algo nunca visto hasta el momento en una pintura de una Virgen²⁸. No fue la única obra con reminiscencias cubistas que Ramírez dejó en la ciudad. Del cuadro “La Virgen de la Vendimia” se inspiró Fernando para realizar otro cuadro muy parecido que fue un encargo que recibió de la Marquesa de Soto Domecq y es también un cuadro de grandes proporciones que está situado en la capilla que tiene esta señora en su finca. Existe un boceto de ese cuadro en la actualidad que lo conserva su hija Adela Toro. Otra de sus obras de estilo cubista se llamó “Espejos de toreros”, es un cuadro de niños toreros donde posaron los hijos mayores del artista, Paco y Joaquín. Muchas fueron las obras que Ramírez pintó al estilo cubista a finales de los cincuenta y principios de los sesenta.

Otro de los grandes éxitos profesionales del pintor Ramírez fue en La Feria Mundial de Nueva York del año 1964. A Ramírez le eligieron entre más de cincuenta artistas que opositaron para poder llevar sus obras a la feria para representar la pintura andaluza dentro del pabellón español en esa feria y además tuvo el enorme privilegio de ser el único andaluz seleccionado.

El cuadro principal que llevó Ramírez a la ciudad neoyorkina fue una Anunciación de la Virgen, que fue realizado sobre madera tallada y policromada que tenía un singular sabor a estilo clásico. Junto a este cuadro, también pintó otros cuantos cuadros de arte sacro español, concretamente tres tablas cinceladas representando un ángel con uvas, una Virgen gótica y un grupo angélico. Estos cuadros estuvieron colgados en la primera temporada de la exposición, y le reportaron a nuestro pintor una enorme fama y prestigio. De hecho, poco después de clausurarse la Feria Mundial de Nueva York, el artista jerezano tenía encargos de cuadros en lugares tan dispares como Colombia, Méjico o Alemania.

Otra de los encargos más importantes que recibió Fernando a principios de la década de los sesenta fue la decoración de un hotel en la Costa del Sol, el Hotel Mare Nostrum, que está en Fuengirola. Nuestro pintor estuvo allí un par de semanas con ese encargo y lo que hizo allí fue tan novedoso para la época y se salió tanto de lo que era su línea habitual de pintura que sorprendió enormemente a los directivos del hotel malagueño. Además realizó un mural en una Farmacia en el barrio de la Plata, concretamente en la Calle Léalas, que pertenecía a Don Manuel Moreno. Desgraciadamente, el mural ya no se conserva desde hace unos años.

28 ibídem

Ramírez era un virtuoso de la pintura que destaca como pintor por haber realizado una obra impresionista, con una rapidez de ejecución pocas veces vista en un pintor, ya que en el hueco de la mañana, desde que se ponía muy temprano enfrente del caballete, hasta el mediodía que dejaba de pintar, ejecutaba la obra sin ningún tipo de problemas. Rara es la vez que un cuadro se le resistía de un día para otro. Se calcula que su producción estuvo alrededor de 5000 mil cuadros.²⁹

Otra de sus mejores características de la pintura de Ramírez es el colorido que le daba a sus obras. Tenía una paleta de colores muy amplia y eso hacía que fuera muy difícil falsificarlo, pues si bien ha habido muchos que han intentado falsificar sus cuadros, los grandes entendidos en la pintura de Ramírez reconocen sus cuadros perfectamente por la facturación de su color.³⁰

Manuel Ríos Ruíz, Premio Nacional de Literatura, uno de los grandes amigos de Ramírez, que tantas veces lo contempló pintar y aparte de un gran entendido en todo lo relacionado con el mundo del toro, por provenir de familia ganadera de toros bravos definía la pintura de Fernando Ramírez de la siguiente manera: *“Ramírez”, Villalón de color, poeta del color, sangre que lo ama todo. Su pintura no es verbena ni oropel, ni pandereta. Es maciza como un yunque, fermentada a golpe de ilusión. Es la verdad. La fiel verdad amasada del toro a casta, de la belleza cincelada del campo en erosión. Latido de hombre con sed de tormenta”*.

Otra forma más poética con la que el poeta y periodista jerezano Ríos Ruíz evocó la pintura de Ramírez es la siguiente: *“Evoco también al vivísimo Ramírez, manchado y amasado de colores, llenando las copas de su dulce hiel, brindando por la muerte, aseleando la copla con su voz de viola con un sudor de toro bravo entre las cejas, arrasando la pena, la infusa culpa de un cuadro por pintar”*.

La pintura de Ramírez estuvo encaminada básicamente al encargo, por una parte, encargos de los anticuarios que existían en gran número en la zona, y por otro, por los encargos que le realizaban particulares de la ciudad, que solían ser gente de mucho dinero que le realizaba encargos específicos que muchas veces no gustaban nada a nuestro pintor, pero que eran la forma más sencilla de vender cuadros en Jerez ya que no existían las galerías de arte.

Los anticuarios le llevaban a Fernando pinturas de mala calidad, lienzos viejos de santos, llamados “santurrones” para que el artista pintara encima,

29 ABC Sevilla 16/11/1973

30 Comunicación oral de Adela Toro Píriz: la pintura de Ramírez es que era reconocida por su color, por eso era tan difícil de falsificar, que mucha gente ha falsificado sus cuadros, pero la gente entendida en su obra reconoce si es falsificado o no por la facturación de su color.

sin firma. Así fue Ramírez desarrollando su pintura durante los años cincuenta y sesenta.³¹ Después, los anticuarios le colocaban la firma de Lucas, de Goya o de Velázquez, según fuera la temática del cuadro y los vendían como si fueran cuadros antiguos de esos autores.³² Además, muchos cuadros los realizaba por encargo a personas que no eran los anticuarios, y por tanto eso cuadros si tenían la firma Ramírez, pero posteriormente también eran adquiridos por los anticuarios, que les borraban la firma y le ponían la de Lucas o Goya principalmente, debido al parecido de la obra de Ramírez.

Eso sí, nuestro pintor nunca copió ni plagió ninguna obra para ningún anticuario, sino que él producía una obra con imaginación y rapidez y luego una vez vendidos a los anticuarios, Ramírez cobraba los cuadros y se desentendía de lo que los anticuarios hacían con esas obras. El mismo Ramírez calcula que fueron unas tres mil obras más o menos las que vendió a los anticuarios de la época³³.

Nuestro pintor tenía un patrón de conducta cuando realizaba alguna obra para los anticuarios, y es que escondía su firma, la de sus iniciales, por diversos lugares del cuadro, imperceptible al ojo humano, pero con esta operación conseguía siempre reconocer si un cuadro vendido sin su firma a los anticuarios, era realmente suyo o no³⁴. Incluso parece que hay un Lucas confundido en el Museo Moderno de Madrid que no es de Lucas, sino de Ramírez.³⁵

Fueron muchos los anticuarios para los que trabajó Fernando Ramírez durante su vida. En Jerez, trabajó para todos los anticuarios, entre los que podríamos destacar a Isabelita "La Anticuaría". En Cádiz también trabajó para todos los anticuarios de la ciudad. Muchos sábados, cogía el tren y llevaba las pinturas realizadas durante la semana a esa ciudad. También trabajaba para otros anticuarios de la provincia, como en San Roque y en Gibraltar, donde trabajaba con anticuarios ingleses que se llevaban los cuadros de Ramírez para Inglaterra, lo que ha hecho que muchos de sus cuadros se encuentren en la actualidad en ese país. Además venían a Jerez anticuarios desde Sevilla y desde Madrid a por los floreros de Ramírez, que parecían antiguos.

31 ibídem

32 Diario de Jerez 2/05/1999

33 A.B.C. Sevilla 15/11/1973

34 Comunicación oral de Adela Toro Píriz: "Y es que él tenía una pauta a seguir en todos los cuadros que le pintaba a los anticuarios; su firma iba por muchos sitios del cuadro, y él sabía perfectamente dónde estaban.

35 Comunicación oral de María del Carmen Toro Iglesias: "hay un Lucas confundido en el Museo Moderno de Madrid, creo si no entendí mal, que hay un cuadro de Ramírez confundido con un Lucas"

Posteriormente, instalaron la Base Militar de Rota y muchos americanos, grandes aficionados al arte, se convirtieron en grandes clientes de Fernando Ramírez, De ahí que mucha de su pintura, sobre todo en lo referente a la pintura taurina, se encuentre en Norteamérica.

Estos cuadros enriquecieron las colecciones particulares de jerezanos de clase alta de la época, como son D. Jaime Domecq Ybarra, D. Salvador Domecq y Díez, D. Juan López Ruíz, D. Alfredo Erquicia Guardiola, D. Juan Pedro Domecq y Díez entre otros, todos ellos muy relacionados con el mundo de las bodegas en Jerez. Pero no son los grandes bodegueros los únicos que tenían en sus casa algún cuadro de Ramírez, ya que en prácticamente todas las casas jerezana de la gente de clase media-alta, como abogados, empresarios, arquitectos o médicos existe al menos un cuadro de nuestro pintor, lo que nos hace ver la fama que llegaron a tener las obras pictóricas de Fernando en su ciudad. Además, muchos de esos cuadros fueron a parar a Sudamérica, pues pintó para clientes taurinos importantes de aquellos países entre los que podríamos destacar al empresario de la Plaza de toros de México de aquellos tiempos.

El toro y el caballo fueron los temas predilectos de la pintura de Ramírez. Casi siempre pintaba al toro en el campo, libremente, siendo mucho menos frecuente encontrar pinturas de toros dentro de la plaza, ya que el propio Fernando consideraba al toro bravo es lo más expresivo por bravura, por belleza y por nobleza³⁶.

Era muy habitual que pintara a niños vestidos de toreros, los cuales la mayoría de veces eran sus propios hijos. Uno de esos cuadros es el titulado "niños Toreros de Jerez", un cuadro de grandes dimensiones, concretamente de 245 por 122 centímetros. En él aparece en el fondo la Cartuja jerezana, un lugar que como ya hemos mencionado era uno de los sitios predilectos del pintor jerezano y en primer plano aparecen una serie de niños toreros, con sus capotes, que no son otros que los hijos del artista³⁷.

Este cuadro fue un encargo que recibió en el año 1957 de Juan Sabaté, que por aquel entonces era el director de la antigua bodegas de Ruíz Hermanos que estaban localizadas en la calle Lechugas, en la barriada de Santiago, y que tenía una gran amistad con Fernando. El cuadro fue encontrado por el hijo mayor de Ramírez, Paco Toro, en el año 1999 en el altílo de un chalet en Sevilla, dónde la familia Sabaté terminó trasladándose. Este cuadro fue cata-

36 A.B.C. Sevilla 14/11/1973

37 Diario de Jerez 2/05/1999

logado por la Facultad de Bellas Artes de Sevilla que lo valoró entre los dos millones y medios y los tres millones de las antiguas pesetas³⁸.

A parte de este cuadro, existen dos más de la temática de niños toreros realizado por Ramírez. Uno estuvo durante mucho tiempo en el bar “El Bombo”, uno de los bares más populosos de Jerez durante mucho tiempo y que estaba situado en la Plaza del Arenal, cuadro en el que también salen representados los hijos del pintor³⁹. Tras estar en ese bar ese cuadro pasó a formar parte de la familia Merino. Y el último de este estilo lo tenía en su palacio José Domecq de la Riva, conocido por todos en la ciudad como “El Pantera”.⁴⁰

También tenía otro cuadro de esta temática Jaime Domecq Ybarra, pero este era de dimensiones reducidas, mientras que los tres anteriores eran de dimensiones muy superiores. Y es que la mayoría de los cuadros de niños toreros los hizo en tablitas de dimensiones reducidas, que solían tener unas dimensiones de 25 por 30 centímetros o como mucho de 30 por 35 centímetros.⁴¹ Otra cosa que nuestro pintor realizaba era pintar a toreros, con sus trajes de luces pero con cabeza de perros. Algo que demostraba la originalidad que tenía Fernando Ramírez a la hora de ejecutar una obra fuera de la temática que fuera.

Pintaba todo lo relacionado con el mundo del toro porque él era un gran aficionado a la fiesta taurina. Se consideró siempre y ante todo un pintor taurino. Además una temática muy popular en Jerez porque los niños de la época querían ser o futbolistas o matadores de toros para salir de la situación de penuria económica que había en la postguerra y porque había por otra parte muchos adultos que eran aficionados a la fiesta nacional. Por tanto era muy fácil vender cuadros de dicha temática en la ciudad. Aunque a lo largo de su vida la clientela que compró algún cuadro relacionado con la fiesta taurina fue muy diversa, la mayoría de esa producción fue adquirida por ganaderos y aficionados de la fiesta.

Aparte del toro, la pintura costumbrista del siglo XIX fue la otra gran pasión de nuestro pintor⁴². Pintaba todo tipo de pintura sobre las costumbres del pueblo, como cuadros de bandoleros, bodegones, capeas, romerías, chis-

38 *ibídem*

39 Comunicación oral de Fernando Toro Píriz “Nanín”: Había un gran bar que se llamaba El Bombo, cerca del Banco Santander de la plaza del Arenal y allí era el sitio más famoso donde se daban encuentro todos los jerezanos. Y pintó este gran cuadro que esto está inspirado en José María Ser

40 Diario de Jerez 2/05/1999

41 *ibídem*

42 Comunicación oral de Adela Toro Píriz: La pintura costumbrista era su pasión.

peros bandoleros en la Sierra de Cádiz, del circo o del sacamuelas, inspirado en la profesión de su padre.

La pintura de Ramírez estaba inspirada en la pintura de Eugenio Lucas, pintor costumbrista del siglo XIX, y en la pintura del gran Goya. También hubo una época en que tuvo influencias solanescas y del estilo de Zuloaga, aunque poco a poco nuestro pintor fue configurando su propio estilo, que cómo él mismo decía lo mismo valía que para un cuadro de toros, de flores o para un tema religioso⁴³

Nuestro pintor era un gran admirador de Picasso, tenía obsesión con él y con su pintura. Consideraba que la evolución natural de la pintura no había tenido más camino que seguir que el que siguió Picasso. Esta tendencia cubista no era nueva en Jerez, sino que Ramírez se inspiró en otro gran pintor jerezano de su época, Don Francisco "Paco" Lorente, que realizaba un cubismo, pero un cubismo realista. Y Fernando también lo consigue, aunque al final su obra de estilo más o menos parecido al Cubismo nada tiene que ver con Paco Lorente, ya que tienen un acabado completamente distinto.⁴⁴ No era propiamente lo que los entendidos de la pintura consideran Cubismo, pero se le parecía un poco por las líneas tan rectilíneas de construir las figuras.

Por otra parte, nuestro artista cultivó el arte del retrato, siendo Ramírez un magnífico retratista. Pero fue un arte que cultivó menos que otro tipo de pintura, porque la pintura que recibía de encargo la realizaba con mucha más rapidez que los retratos, que necesitan más elaboración y paciencia⁴⁵. A pesar de ello, era magnífico verle como realizaba un retrato en sola una mañana, con una rapidez y una calidad en la ejecución nunca vistas, que hacía que el parecido con el retratado fuera asombroso, ya que conseguía penetrar en el retratado, en su psicología, lo que no era nada fácil, pero él tenía esa capacidad.

Aparte del retrato de Manolete del año 1948, que posiblemente sea su mejor retrato, otro que deberíamos destacar es el que le realizó a Don José Domecq de la Riba conocido en Jerez como "El Pantera", retrato que ejecutó de una sola vez y que tuvo un acabado muy conseguido. Otro retrato muy importante fue el que le realizó a Manolín "El Alicate", personaje célebre en la ciudad que acompañaba a los novilleros y a los que querían ser toreros en esa época, como si fuera más o menos un mozo de espadas⁴⁶. Además, "El

43 A.B.C. Sevilla 15/11/1973

44 Comunicación oral de Fernando Toro Píriz "Nanín": Él está ahí inspirado en Paco Lorente, artista jerezano que desarrolla su pintura a raíz del Cubismo, pero un Cubismo realista.

45 A.B.C. Sevilla 14/11/1973

46 Diario de Jerez 2/05/1999

Alicate” era quien muchas veces le alquilaba los trajes de toreros a Fernando para que vistiera a sus hijos que le hacían de modelo.

También es recordado por su belleza y su calidad el retrato que le hizo al cantador Manuel Morao tocando la guitarra⁴⁷, con el que compartía una gran amistad y al que le regalo el retrato que le hizo. Fueron muchos más los retratos que Ramírez hizo durante sus años como pintor como el que realizó a inicios del año 1956 al torero jerezano Juan Antonio Romero o el que realizó a Pepe Luis Vázquez entre otros.

Una de sus obras más reconocidas es la de los basureros⁴⁸. Los basureros son una serie de cuadros dónde Ramírez pinta a unos basureros en distintas poses y cada uno con distinto significado. Es una obra importante porque es la primera vez que nuestro pintor realiza una crítica abierta al gobierno de Franco y en esta obra él se humaniza mucho, deja a un lado el encargo y sus trabajos para los anticuarios y pinta a través de una realidad social que el contempla diariamente. Además, en esta obra Ramírez abandona toda la rapidez con la que él ejecutaba sus obras y utiliza otro tipo de colorido y otro tipo de acabado en los dibujos y consigue que las escenas le salgan muy humanas, muy parecidas al sentir de la mayoría de las personas en esos momentos, sobre todo con la escena del periódico Ayer, que era el periódico que existió durante muchos años en Jerez, y donde se observan a cuatro basureros con el periódico donde aparece la convención de Yalta y a esta obra la denominó con mucha gracia “los cuatro grandes”.

A inicios del año 1973 Ramírez recibe el encargo de decorar el palacio que los Domecq tienen en la Alameda Cristina con pintura costumbrista del siglo XIX que tan bien se le daba a Fernando, principalmente decoró el palacio con bodegones y floreros. Esto era todo un honor para nuestro pintor, ya que cualquiera no entraba en un palacio perteneciente a una de las familias más nobles y acaudaladas de la ciudad como eran los Domecq.

Por otra parte, hay que reseñar que nuestro protagonista pintaba a veces cuadros que no quería que se supiera que eran suyos, no lo firmaba con su firma, sino como FeyTo (de Fernando Toro), dato que muy pocos en Jerez conocen⁴⁹. Debido a esto, existen muchas obras de Ramírez que no se reconocen como tal y que son de nuestro protagonista.

47 *ibidem*

48 Comunicación oral de Adela Toro Píriz: Una obra muy importante de él fueron los basureros porque fue la primera vez que hizo una crítica al gobierno de España

49 Comunicación oral de Adela Toro Píriz: Entonces lo que a él no le interesaba no lo firmaba como Ramírez y lo firmaba como FeyTo.

6. Sus últimos años de vida (1978-1985)

El Alzheimer apareció en la vida de Fernando en el año 1978 cuando contaba únicamente con sesenta y dos años de edad. El Alzheimer era algo bastante desconocido a finales de los años 70. Prácticamente no se conocía nada de la enfermedad, se creía que era más bien una pérdida de memoria transitoria, pero ni mucho menos se sabía de la gravedad de esta enfermedad. Poco a poco Fernando fue perdiendo facultades y se convirtió en un hombre asustadizo y sin confianza en sí mismo. Ya no era capaz de salir solo de su casa, tenía que ser acompañado siempre al estudio por su hija Adela o su hijo Fernando y estaba un rato en el estudio y pintaba dos o tres cosas y ya se cansaba y volvía para su casa.

Además se quedó solo, únicamente su familia lo apoyó en los malos momentos. Su hijo Paco le organizó una exposición en Sevilla, en el Hotel Lhisa Porta Coeli, con más de cien obras de nuestro pintor que cosecharon un enorme éxito de público y de venta. Esto alivió un poco la situación económica de la familia, que debido a que Fernando siempre había sido una persona que no miraba por el dinero, que no le daba importancia, y eso hizo que no tuviera nada ahorrado cuando le entró la enfermedad, y cómo ya no era capaz de pintar y por tanto de traer dinero al hogar familiar la situación económica de su familia empeoró mucho y la exposición de Sevilla consiguió aliviarla durante un tiempo. Fueron ocho años de grandes penurias para toda la familia⁵⁰, que por una parte tenían que ver cómo un hombre con esa vitalidad y con esa facilidad para las relaciones personales, con ese carisma se quedaba hecho un vegetal, como poco a poco el Alzheimer iba destruyéndole el cerebro, hasta tal punto que no era capaz ya de reconocer a nadie, ni de valerse por sí mismo.

Poco después, con la enfermedad más avanzada, Paco tuvo que organizar otra exposición de obras de su padre en el restaurante Alfonso, esta vez de bocetos, ya que obras no había ya por aquel entonces de nuestro protagonista. El motivo de organizar la misma fue que había que pagar a la Seguridad Social y no se tenía el dinero para afrontar con garantías el pago.

Además, Paco se encargó de conseguirle a la mujer de Fernando una paga parecida a la de jubilación con el objetivo de que pudiera con esa paga mantener a la familia lo más dignamente posible y además para que en un

50 Comunicación oral de Fernando Toro Píriz "Nanín": Y se pasó muy mal, fueron 8 años de penurias muy grandes, porque mi madre se había quedado con 3 niños chicos, yo recién casado pendiente de mi mujer y de mis recién nacidos ayudaba a mi familia con mi sueldo como podíamos y el abuelo se quedó solo y la abuela tuvo q salir a trabajar.

futuro, cuando “Chiqui” fuera ya mayor, tuviera un dinero mensual con el que poder vivir dignamente.

Poco a poco la enfermedad fue consumiendo la vida de Fernando Ramírez hasta que falleció el día 8 de enero del año 1985, a la edad de 68 años. Poco antes, había recibido un homenaje en vida, de parte del Museo Provincial de Arte de Cádiz, situado en plaza Mina, que le abrió las puertas en el verano del año 1984 reconociendo que la pintura de Ramírez creó estilo dentro de la pintura nacional y reconociendo también que nuestro pintor fue un enorme defensor de las costumbres tradicionales de nuestro país y un enamorado de su tierra. Cuatro fueron los cuadros con los que este museo homenajeó ese verano a Fernando Ramírez: “Los Basureros”, “El Anticuario”, “Niño con la cometa” y “Jugando al toro”, que gracias al interés del Ministerio de Cultura pudieron quedarse en la Provincia para disfrute de todos los gaditanos en general y de los jerezanos en particular⁵¹. También recibió un reconocimiento del Periódico “El Mundo” referente al retrato que hizo Fernando sobre el torero “El Alicate” en forma de chiste expuesto en una viñeta, que fue una forma amable y divertida de rendir tributo al pintor.

El sepelio de Fernando Ramírez en la iglesia de Santa Ana situada en el Barrio de la Plata, donde tantos años vivió nuestro pintor, fue una espectacular muestra de duelo general. No sólo la iglesia de Santa Ana estaba repleta aquel día, sino que la gente se agolpaba afuera de la iglesia a centenares para poder dar el último adiós a Ramírez o incluso para ver si tenían suerte de poder coger el féretro unos metros, algo que descolocó enormemente a algunos de los miembros de la familia que habían visto como en los ocho años anteriores nadie o casi nadie iba visitar a Fernando y que sin embargo ahora todo el mundo quería despedirse de él.

Además, el entierro de Fernando fue una buena muestra de que era una persona capaz de comunicarse y de entablar amistad con cualquier persona indiferentemente de su posición social. A su sepelio asistió una amplia representación de los estratos sociales más altos de la sociedad jerezana, y también de los estratos sociales más bajos, entre ellos políticos de la talla de Aurelio Romero Girón o Sebastián Romero, pintores muy amigos suyo como Juan Lara o Carlos Ayala, artistas del flamenco como Juan Morao o “El Guapo”, amigos del pintor como Benito Pérez o Juan de la Plata.⁵² Ilustres apellidos jerezanos de los llamados “señoritos” como los Erquicias, los Bohorquez o

51 Diario de Jerez 2/05/1999

52 Diario de Jerez 9/01/1985

los Domecq compartieron espacio junto a gitanos de la plazuela a los que tantas veces pintó nuestro protagonista.

Pero a pesar del reconocimiento popular e institucional que supuso la misa y posterior entierro de Fernando Ramírez la verdad es que a día de hoy muy poco se recuerda de la pintura de Ramírez entre el gran público jerezano y español. Desde las instituciones nada se ha hecho por prevalecer en la memoria de la gente uno de los pintores más prolíferos y de más imaginación que sin duda ha dado Andalucía. Sólo una calle, que más bien que una calle es una esquina, pequeña y mal visualizada, no parece ni mucho menos un tributo suficiente para un artista de su categoría. Por otra parte, que fuera un artista hecho por y para el encargo hace que su obra se haya desperdigado por medio mundo y que sea mucho más difícil su localización para realizar cualquier tipo de acto conmemorativo. Aun así debo decir que Jerez ha olvidado casi por completo a uno de sus artistas de más personalidad y de un número mayor de obras de arte, así como una de las personas que más valoro Jerez como ciudad, como sitio maravilloso para vivir y para sentir, una ciudad para disfrutar.

7. Su personalidad

Fernando Ramírez tenía una personalidad arrolladora que cautivó a todo el mundo que tuvo la suerte de tratar con él. Era ante todo un enamorado de Jerez del que nunca quiso salir y al que desde siempre le vio un potencial turístico enorme, decía que había que engalanar a la ciudad, ponerla bonita con flores, con más iluminación⁵³. Era en ese y otros muchos aspectos un adelantado a su época, un moderno. Tuvo durante su vida dos matrimonios. Primero estuvo casado con Josefa Iglesias, un año mayor, con la que tuvo seis vástagos. Pero nuestro pintor tuvo la desgracia de perder muy joven a su esposa, el día 19 de junio del año 1956, cuando contaba con cuarenta años de edad, debido a problemas de riñón. Al año siguiente se casa con Encarnación Píriz Gil, conocida como "Chiqui". "Chiqui", nacida en Olivenza, provincia de Badajoz, el 14 de Marzo del año 1927, había llegado el año anterior a Jerez junto a su padre y su hermano, que era inspector de policía.

Además era un madrugador incansable, que solía levantarse todos los días no más tarde de las seis o seis y media de la mañana. Fue desde siempre una de las personalidades más conocidas y más famosas de la ciudad y eso añadido a la facilidad de palabra, al don de gentes que siempre tuvo

53 A.B.C. Sevilla 17/11/1973

Ramírez, hacía que saludara a todo el mundo, que se parara a charlar con unos y con otros ya daba igual que fuera un pescadero, un zapatero o los basureros.

Ramírez fue un hombre de genio, de temperamento, que sobre todo sacaba a relucir en su casa. Un carácter fuerte que sin embargo no era ni mucho menos su forma de ser en la calle, con sus amigos. Allí era una persona simpática y educada que no solía tener problemas con nadie, como al parecer nadie tenía nunca quejas de Fernando, de su forma de ser ni de sus actos como persona. Solía ir siempre por la calle canturreando y además lo hacía bastante bien y era en definitiva una persona muy vitalista y con gran energía.

Pero el gran rasgo de la personalidad de Ramírez fue su generosidad. Era generoso hasta límites difícilmente vistos anteriormente en una persona. Existen además muchas anécdotas en la vida de Fernando que demuestran la generosidad que tuvo siempre, la facilidad con la que ayudaba a los demás. Una de esas anécdotas es cuando estaba en su estudio pintando y le acompañaban dos de sus mejores amigos el dorador Rodrigo Darza y Juan de la Plata cuando llama al timbre una monjita a la que Fernando hace pasar hacia dentro del estudio a la monjita y le da la acostumbrada limosna que se daba en la época para obras asistenciales de caridad pero es que además le regala la mejor botella de vino que tenía Fernando en su estudio⁵⁴. O por ejemplo había veces que Fernando había cobrado algún buen dinero por vender alguna obra suya y llegaba a un bar y decía: Todos ustedes estáis invitados. Y podía haber en el bar treinta, cuarenta o cincuenta personas y Fernando Ramírez los invitaba a todos. También cuando iba muchas veces desde su casa al estudio y pasaba por Santiago y se encontraba allí con seis, ocho o diez gitanos de aquel barrio y los invitaba a todos a café.

Hasta un día que iba por la calle y observó a un hombre que iba descalzo y Fernando se quitó sus zapatos y se los regaló a aquel hombre⁵⁵. Así de generoso era el pintor Ramírez. Más que generoso era derrochador con el dinero, ya que cuando conseguía dinero de un cuadro no volvía a su casa hasta que no se lo había gastado todo en comida en bebida en invitar a sus amigos y por supuesto no se ponía otra vez delante del caballete hasta que no volvía a tener necesidad de pintar para conseguir dinero.

Era además un trabajador incansable que pintaba todos los días, estando ya metido en faena desde las nueve o nueve y media de la mañana y que no

54 A.B.C. Sevilla 14/11/1973

55 Comunicación oral de Fernando Toro Píriz. "Nanín": le he visto quitarse unos zapatos y dárselo a uno que iba descalzo".

paraba de pintar hasta el mediodía. Era además muy constante en el trabajo. Pero una vez llegado el mediodía, Fernando se dedicaba a vivir la vida de pleno con sus amigos, a disfrutar al máximo. Todas las juergas que se corría con sus amigos partían siempre desde el estudio de Fernando, donde empezaban desde mediodía a beber vino fino y a comer raciones de comida de la más diversa procedencia, ya que podían pedir desde una ración de patatas aliñadas, hasta un buen marisco. Eran grandes bebedores de vino de Jerez, grandes aficionados a ese gran vino que tanto glamour y dinero ha dado a la ciudad. Pero no eran bebedores de borracheras y de buscar problemas ni peleas, sino que eran bebedores de tertulia, de gustarles charlar y hablar de pintura, de arte en general hasta que el cuerpo aguantara⁵⁶. Y es que el vino de Jerez te predispone a eso, ya que en cada sorbo, en cada copa te está limpiando el paladar y eso te permite iniciar una nueva tapa y una nueva copa.

Tenía Fernando unas importantes convicciones religiosas e iba mucho a misa, principalmente a la Iglesia de Capuchinos, de la que era muy amigo del cura o a Santa Ana y todos sus hijos estuvieron bautizados, aunque muchos de sus hijos no le salieron tan católicos como él.

Grandes amigos de Fernando Ramírez fueron su cuñado Manolo Iglesias, que al igual que Fernando era una persona muy simpática a la que le encantaba también las tertulias con amigos en el bar y una buena copa de vino fino. Otros grandes amigos fueron Juan de la Plata o el poeta Manolo Ríos Ruíz. Con Juan de la Plata, Fernando inició un proyecto a inicios de los años setenta para fundar en Jerez una Cátedra de Flamencología, ya que ambos eran grandes amantes del flamenco pero al final Fernando se alejó un poco de ese proyecto que Juan de la Plata sacó adelante y que aún hoy en la actualidad sigue vigente y sigue dirigiéndolo el mismo Juan de la Plata en la sede que está ubicada en la Plaza San Juan.

Además se juntó también con otros importantes pintores de la zona como Carlos Ayala, Juan Lara, Rodrigo Darza o el fotógrafo Álvaro López y todos tras el abandonar el estudio de Fernando se iban hacia Cuatro Caminos, donde los hermanos Rodríguez, que ahora son Alfonso Catering estaban empezando. Y lo llamaron ellos mismo el comedor de los pintores, porque se reunían allí para comer, beber y charlar.

Se podría decir que eran unos bohemios, eran pintores que no le daban importancia al dinero, a las cosas materiales. Pintaban para poder subsistir,

56 Comunicación oral de Fernando Toro Píriz "Nanín": Eran bebedores que sabían beber, no eran bebedores de borrachera ni de crear problemas, eran bebedores de la gracia, la tertulia

ya que eran personas que no tenían un capital detrás, sino que iban tirando día tras día de sus pinceles. Eran trabajadores pero ante todo Fernando y sus amigos también eran personas que querían disfrutar de la vida, vivirla apasionadamente día tras día. No buscaban trascender con su obra ni ascender económicamente con su pintura, algo que en aquella época hubiera sido imposible sin salir de Jerez.

Decía Wiston Churchill *"Felices los pintores porque nunca estarán solos. Luz y color, paz y esperanza, les harán compañía hasta el fin, o hasta casi el fin, de sus días"*. Así debería ser recordado siempre Fernando Ramírez, como un pintor alegre, vital y feliz, profundamente enamorado de su ciudad y de los pinceles, con los que debería ya haber alcanzado la inmortalidad de su obra y de su genial personalidad.

7. Referencias Bibliográficas:

- CARO CANCELA, D.; GONZÁLEZ BELTRÁN, J.M.; PEREIRA IGLESIAS, J. L. (1999) *El Jerez moderno y contemporáneo*, Diputación Provincial de Cádiz, Cádiz, 1999.
- ARCHIVO MUNICIPAL DE JEREZ DE LA FRONTERA, Padrón Municipal de Habitantes 1004, Tomo 1, página 394.
- ARCHIVO MUNICIPAL DE JEREZ DE LA FRONTERA, Padrón Municipal de Habitantes 1039, página 348.
- ARCHIVO MUNICIPAL DE JEREZ DE LA FRONTERA, Padrón municipal de Habitantes 1197 página 539.